

Iteer

Boletín nº5. Julio 2004

A S O C I A C I Ó N



Ayuda que crece

Honduras

- ▶ Construir un invernadero para aprender un oficio
- ▶ Los niños de Honduras conocerán la práctica de la agricultura



Esta es la historia

La historia de Luis Arturo y sus hermanos es real y completamente actual. De hecho en este mismo momento continúa sucediendo, con otros nombres, en otros lugares...

Luis Arturo pertenecía a un hogar desintegrado, vivía junto a su madre y hermanos en un cuarto de madera ubicado en una hondonada del sector 5 de la colonia Villanueva, en Tegucigalpa. En época de lluvia sufrían porque se les llenaba de agua y lodo el cuarto.

La madre salía a trabajar desde muy temprano y los niños (tres varones y dos niñas) se quedaban solos al cuidado de una vecina. A raíz de estos hechos los tres varones se vieron abocados a salir a la calle a pedir. Así fue como entraron en contacto con el educador de la Asociación Compartir que los remitió al Programa de Integración Social.

La madre no se ocupó jamás de darles seguimiento después de matriculados en la escuela y lógicamente la abandonaron poco tiempo después, por lo tanto, el riesgo de los niños era bastante grande al permanecer solos todo el día sin alguien que les brindara alguna atención y expuestos a cualquier situación de abuso o exposición a drogas, violencia etc.

En el transcurso de ese mismo año los críos fueron de nuevo remitidos a integración social puesto que el periodo escolar estaba muy avanzado y las posibilidades de ingresarlos en la escuela eran mínimas.

Finalmente no pudieron ser admitidos. Comenzaron entonces a asistir a la granja agrícola La Montañita. Se trata de un centro de capacitación agropecuaria y de terapia donde se atiende a la población con algún nivel de riesgo y/o problemática de calle o quienes no tienen acceso a un programa de educación formal. En este centro recibieron tratamiento psicológico, educación no formal y conocimiento sobre diferentes cultivos, cuidado de aves y conejos.



Ellos continuaron asistiendo a La Montañita hasta el curso pasado y en el 2004, fueron ingresados de nuevo en la escuela, después de establecer un compromiso con la madre de atención y responsabilidad. En el momento actual y hasta la fecha los críos muestran interés en continuar este proceso; sin embargo para mantenerlos motivados y muy de cerca en su seguimiento, Luis Arturo y sus hermanos conti-

núan recibiendo atención en el Centro de Transición, donde reciben reforzamiento escolar, un almuerzo, terapia de grupo, desarrollo y fortalecimiento de habilidades y seguimiento a la familia. Además, se les proporciona todos los materiales necesarios para su proceso educativo, así como los uniformes y zapatos. También se procura donar alimentos básicos en algunas ocasiones. Ahora la madre trabaja en los horarios que los niños asisten a la escuela.

El pasado año se trasladaron todos a una nueva colonia, donde construyeron un cuarto de madera un poco más grande, cerca de una escuela pública. Así viven en la actualidad.

Casos como el de Luis ocupan nuestra atención a diario, pues las condiciones difíciles que viven las familias en los barrios empuja a miles de niños a salir a la calle buscando sobrevivir. Es una historia que se repite en otros tantos niños, cientos y miles de veces, en todos los rincones del planeta. Un desarrollo humano pleno a veces depende de nuestras decisiones individuales. Nuestra opciones personales pueden salvarles de un destino que los aboca y condena. En ITER tratamos de acoger cada mano tendida para recuperar una vida con esperanza.

Honduras

2º Proyecto

Construir un invernadero para aprender un oficio



Acabamos de terminar el proyecto emprendido el pasado año junto a la Asociación Compartir. Más que finalizar, es ahora cuando empieza todo: los niños tienen hoy la oportunidad de participar en un proyecto agrícola, aprender a regar y cuidar la tierra y los cultivos e incluso vender luego la producción.



•Acondicionamiento del terreno



•Empiezan los trabajos

Lo más difícil era encontrar a una contraparte que comulgara con nuestros principios, fieles a la misión de brindar oportunidades para el goce de una vida plena a los niños que viven en condiciones difíciles en barrios populares de la capital, Tegucigalpa. En este sentido “Compartir” se adhería exactamente a nuestros propósitos en su apuesta por el protagonismo comunitario

como la forma más acertada de encontrar soluciones junto a los pobladores a sus necesidades más urgentes, a través del acceso a los programas y servicios que posibilitan un desarrollo integral.

Un primer paso fue la instalación de una bomba sumergida para extracción y suministro de agua en la finca “La Montañita” situada a



•Se levanta la estructura



•Estructura preparada para la cubierta



•Preparación del suelo



•Nivelación de la tierra



•Cubierta de plástico instalada



•Primeras instrucciones de trabajo



•Y por fin resultados

las afueras de Tegucigalpa. De esta forma, se resolvían las deficiencias de suministro de agua en épocas de sequía.

Ya estábamos preparados entonces para iniciar una segunda fase del proyecto consistente en la producción agrícola bajo invernadero.

A Tegucigalpa se desplazó un técnico especialista de Novedades Agrícolas que, con la colaboración del equipo humano de Compartir, levantaron el invernadero, le pusieron la cubierta, extendieron tierra fértil, instalaron el riego y cultivaron tomateras. Los niños participaron en todas las labores y siguieron con atención como prosperaba “la construcción de una casa para proteger las plantas”. Al terminar lo celebraron con una inauguración festejándolo con los críos durante toda la jornada.

Estamos convencidos de que una de las causas del éxito y aceptación de esta metodología de trabajo ra-

dica en la constante adaptación de las necesidades de los participantes, niños y jóvenes. De ahí que buena parte de los esfuerzos se encaminen a innovaciones en las actividades como ésta, que están dando resultado.

Con esta vocación seguimos participando con la labor de integrar a los niños con problemática de calle, en su hogar y en su comunidad para evitar que quienes estén en riesgo de abandonar su familia, permanezcan en ella a través de servicios y programas que les procuren una vida digna.

En definitiva hemos ejecutado una acción concreta más para contribuir al mejoramiento de la calidad de vida a través de proyectos de desarrollo comunitario, disminuyendo las causas de la pobreza e impulsando la participación directa de los más pequeños.

Con esa intención y en esa voluntad continuamos trabajando...



Una nueva experiencia agrícola

Paco Mullor y Novedades Agrícolas han aplicado la tecnología agrícola para dar esperanza a un grupo de niños en Honduras

1. ¿Cuál fue tu misión al desplazarte a Honduras con ITER?

La acción consistió en la construcción de un invernadero y todo el equipamiento de riego necesario para desarrollar un programa de cultivo hortícola. Sin embargo, aquí no acababa mi tarea sino que empezaba puesto que nos aseguramos de su buen mantenimiento post-instalación enseñando a los propios niños a que se responsabilizaran de su correcto mantenimiento.

2. Cuéntanos la experiencia cotidiana durante los días que estuviste en Tegucigalpa

Mi estancia duró 12 días, del 3 al 16 del mes de marzo, aunque Honduras goza de un clima tropical, como una perenne primavera. Yo ya iba concienciado con la situación económica y social del país, pero la realidad es mucho más dolorosa, mucho más de lo que nos podemos imaginar. La pobreza no se puede esconder y es tan evidente que azota como un zarpazo del que sólo escapan algunos privilegiados. Afortunadamente en mi caso, yo tengo mucha capacidad de adaptación. También me fui sintiendo más útil, a lo largo de la semana, en la medida en que te vas dando cuenta que tu aportación es siempre positiva, por escasa que sea. Como está todo por hacer... cualquier iniciativa es fructífera siempre.



3. ¿Con qué medios y recursos contaste para levantar el invernadero?

Lamentablemente los medios faltan siempre, todos son pocos. ITER envió el material necesario para levantar un invernadero. Contaba con la ayuda de cuatro personas más, que pertenecían a la Asociación Compartir, nuestra contraparte. Trabajamos todos de sol a sol, allí amanece a las cinco de la madrugada y anochece a las cinco de la tarde. Como nos faltó material tuvimos que salir a comprar tornillos,



manguera, polietileno, válvulas y por último las tomateras. Afortunadamente contábamos con la ventaja de que la bomba sumergida para extracción y suministro de agua ya estaba lista desde el año pasado.

4. ¿En qué condiciones se desarrollaba el trabajo diario?

Bueno, nos situamos en las afueras de Tegucigalpa, en la finca La Granja. La Asociación "Compartir" en ese cortijo, alimenta a gallinas, pollos y otros animales de ganadería para comerciar con ellos y sacar el máximo provecho al lugar. El propósito es conseguir rentabilizar esa mercancía para comprar alimentos para los niños. Por otra parte nosotros pretendemos también generar riqueza con la producción de tomates en el invernadero que llega a medir 8x50m. Los chavales tienen todavía edades muy tempranas, entre cinco y siete años.

5. ¿Cómo os recibió "Compartir" y que tipo de colaboración se ha establecido con ITER?

Pues muy satisfactoria desde el principio. La actividad que desarrolla "Compartir" en Tegucigalpa es inigualable. De hecho, te puedo decir que, desde el primer momento a mí me acogieron muy contentos y con plena disponibilidad durante mi estancia. Todos trabajamos al servicio del mismo proyecto. En definitiva todos estábamos de acuerdo en la idea de generar vida que cree más y más vida... a través de la agricultura.

6. ¿Cómo han participado los niños en este proyecto?

Los críos son los verdaderos protagonistas de esta historia. Ellos siempre lo celebran todo: están deseosos de aprender, por conocer, por obtener respuesta a su curiosidad. Es muy fácil motivarlos, hacerlos felices, que estén bien. Son niños que proceden de familias sin recursos, en realidad son las víctimas más indefensas de las circunstancias en las que se desenvuelven diariamente. Se sorprenden de tener un espacio para ellos, de que se les respete, de que se les escuche, de que se cuide lo que es de todos. En este sentido, la labor de "Compartir" es muy buena. No les hace falta tanto para disfrutar, pero ni siquiera tienen ese mínimo para gozar de su derecho a vivir como niños. Me produce mucha angustia, rabia e impotencia ser consciente de la cantidad de niños que como ellos carecen hasta del cariño de su entorno, pero también me anima saber que nuestra intervención puede servir...

6. ¿Qué mensaje transmitirías a todos los que viven en esta parte del mundo después de esta experiencia?

Les diría tantas cosas... que no sé por donde empezar. Les contaría que existe otra parte del mundo al que le damos la espalda. Les diría que Honduras padece una de las contradicciones de nuestro siglo: siendo un país con grandes recursos naturales y posibilidades de desarrollo la gran mayoría de su población vive en un estado de miseria extrema. Les diría que nadie puede quedar libre de responsabilidades ante tanta necesidad, mucho menos desde esta cara de la sociedad de la abundancia y por último... que esos niños son como sus hijos, niños igual... podría seguir con una ristra interminable de preguntas que ni yo mismo tengo respuesta.



Honduras

Los niños de Honduras conocerán la práctica de la agricultura



ITER junto a la Asociación de Jóvenes para el Desarrollo Integral de Honduras (AJOPADIH) está desarrollando otro proyecto también en Tegucigalpa. El objetivo se centra en la instalación de una unidad de invernadero y riego. Con esta acción se pretende motivar a las familias para que cuenten con un recurso más para comercializar con la mercancía y los frutos que se generen. Para ello, disponemos de un presupuesto de 1.202 €.

En la actualidad, el proyecto está pendiente de finalizar, a falta de recibir una malla que cubrirá el invernadero. En un principio, se iba a extender plástico, pero no es

precisamente lo más conveniente debido a las altas temperaturas y el clima tropical hondureño.

Para la ejecución de este programa va a viajar hasta allí también un técnico especialista que hará las labores de montaje. Tanto desde AJOPADIH como desde ITER tenemos la convicción de que disponiendo de recursos hídricos y la incorporación de la infraestructura agrícola, se reúnen las condiciones para desarrollar un programa de cultivo hortícola.

AJOPADIH trata de mejorar las condiciones de vida para todas las familias que lo necesiten, quienes son apoyados con servicios de participación comunitaria. Ambas asociaciones coincidimos en anhelar una Honduras justa y equitativa donde la sociedad pueda gozar de derechos, especialmente en el seno de la propia familia, al entender ésta como el marco más adecuado para el desarrollo integral, individual y colectivo.



Los “Chicos de la calle” aprenderán las labores de una granja agrícola

ITER en colaboración con el Proyecto Salesiano “Chicos de la calle” ha ido configurando una propuesta para servir y ayudar a los niños de la calle que se encuentran en especiales situaciones de riesgo. La iniciativa, todavía pendiente de realizar, consiste en poner en funcionamiento un invernadero con equipamiento de riego. En definitiva, queremos enseñar a los niños a utilizar los medios de producción y sacarles algún provecho.

Esta acción está prevista que se desarrolle y concluya durante el presente año. Las dificultades generadas por la institucionalización de los niños de la calle, sobre todo, la “dependencia” han llevado a plantearse nuevas estrategias operativas para ayudar al niño en la misma calle, en su lugar de referencia familiar, escolar y laboral. A través de la Fundación “Proyecto Salesiano” y desde ITER, entendemos que no se trata sólo de evitar que el niño se convierta en “callejero” sino de ofrecerle alternativas para mejorar su calidad de vida: se trata de ayudarlo a encontrar nuevos horizontes de futuro.



Agradecimientos



Quimidroga Plásticos



Priva

Continuamos financiando nuestros proyectos con las aportaciones de los socios particulares y empresas que colaboráis con ITER: cada uno según sus posibilidades, mayores o menores, pero todas donadas con la misma generosidad. Cuidamos escrupulosamente que cada euro dirigido a los proyectos

que aprobamos estén canalizados con la mayor eficiencia y con una total y plena honestidad.

No podemos dejar de hacer alusión especialmente a la colaboración que viene realizando desde hace tres años el **Sr. Jan Prins**, representando a la **Foundation Jarikin**, vinculada al

Grupo Priva. Aprovechamos también esta tribuna para hacer mención expresa de la contribución emitida por la empresa **Quimidroga Plásticos**, proveedores de la empresa **Azud**. **Agradecemos las ayudas de todos y cada uno de los socios a través de sus aportaciones anuales.**

Agradecemos a:

- Priva Nutricontrol
- Atasa
- Boluda
- Quimidroga Plásticos
- Sistema Azud
- RM Comunicación
- Novedades Agrícolas
- Agricultura Protegida



Si eres consciente, colabora.



Si no eres socio, sólo por 3,3 € al mes puedes integrarte como socio de Iter.



Si ya eres socio, sólo con 15 minutos de tu tiempo puedes hacer un nuevo socio.



Si te sobra una hora a la semana y estas agotado/a de darle al mando podemos ofrecerte una nueva perspectiva de la realidad humana.



Si conoces a gente relacionada con proyectos en el Tercer Mundo, comunícate con nosotros.



Si tienes inquietud por cooperar en proyectos para el desarrollo, llámanos.



Si conoces empresas que se puedan integrar en proyectos humanitarios, aportando material y equipamiento, haznos llegar su dirección.

Tu colaboración puede evitar que algunos de los millones de niños que hay en el mundo sin futuro puedan salir del abismo.

¿Qué es Iter



¿Quiénes somos?

Somos una asociación sin ánimo de lucro que desarrolla proyectos agrícolas en el tercer mundo. Constituimos ITER en la Región de Murcia hace 12 años. Desde entonces hasta el día de hoy hemos realizado proyectos en Colombia, Brasil, Kenia, Honduras y Ecuador. Nuestro ámbito de acción se centra en América Latina y África.

¿Qué hacemos?

Nuestro principal objetivo son los niños. Creemos fundamental

que los menores aprendan a generar su propio alimento, que puedan abastecerse y que cuenten con medios de producción como la mejor forma de alcanzar un nivel de desarrollo que les permita tener una vida digna.

¿Cómo lo hacemos?

Trabajamos siempre estableciendo acuerdos con otras ONG,s de los países del tercer mundo. Realizamos proyectos pequeños y concretos pero nos aseguramos que el 100% de los recursos enviados

llegan a su destino. Nuestra financiación está basada íntegramente en las aportaciones de los socios y empresas colaboradoras. Contamos con un presupuesto reducido del que garantizamos su aprovechamiento.



Colabora con nosotros por un futuro mejor

Rellena el Boletín de Suscripción Adjunto

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

DATOS PERSONALES

Nombre - Apellidos: _____

Dirección: _____

Población: _____ Provincia: _____

C.P.: _____

Quiero participar con una cuota anual:

40 € 60 € 75 € 150 €

Otra cantidad: _____ €

Quiero participar con una transferencia:

Nº cuenta: 2043 0065 47 0200514512

Quiero participar con un Cheque nominativo:

A nombre de Asociación ITER

DOMICILIACIÓN BANCARIA

Nombre Titular: _____

Apellidos Titular: _____

Banco o caja: _____

CÓDIGO CUENTA CLIENTE
(Es el número que aparece en los talonarios o libretas)

entidad				sucursal				D. C		nº de cuenta					

Le ruego se sirva de cargar en mi cuenta corriente/libreta arriba indicada y hasta nuevo aviso los recibos que le sean presentados por la Asociación ITER en concepto de cuota de socio/a.

_____ Firma (Titular)